

הדף

LA HOJA 990

EL RECATO

LA HOJA DE ELAD 609

TU HONOR Y MI HONOR

RECATO

LA BELLEZA DE ISRAEL

**“Ellos dijeron: ¿dónde está Sara, tu esposa?
Y él contestó: está en la tienda.”
(Bereshit 18,9)**

Explica Rashi: los Angeles de Hashem sabían dónde estaba Sara Imenu, pero quisieron remarcar cuán recatada era Sara, para que aumente el amor de Abraham para con su esposa.

Abraham Avinu tenía, en ese entonces, noventa y nueve años, y su esposa, solamente, ochenta y nueve.

Estaban casados, tal vez, hacía más de setenta años, y, con seguridad, se conocían muy bien.

Con todo eso, los Angeles vieron como correcto, alabar a Sara frente a Abraham, y aprovechar la oportunidad de decir una buena palabra sobre ella, para aumentar el amor de Abraham.

De aquí, nosotros podemos aprender lo importante que es hacer sentir bien a nuestros semejantes. Las personas que intentan crear un ambiente de “amarás a tu prójimo”, son personas que hacen el favor de verdad...

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 079 575 7924 \ 050 583 7236

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

***Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.***

Nuestros sabios, en el tratado de Shabat (hoja 10b), dicen: cuando le damos pan a un niño, hace falta informarle a la madre.

La Guemara pregunta: ¿qué hacemos para informarle? – y contesta: le ponemos al niño un poco de aceite entre los ojos o un poco de arena, para que la madre pregunte quién le hizo eso y el niño conteste quién se lo hizo, y agregue que también, la misma persona le dio pan.

Llevándolo a nuestros días, dice el rab hagaon **Arieh Shejter** ztz”l, cuando una persona prepara un pan, lo unta con mermelada y se lo da a un niño, deberá también untar un poco de mermelada en los labios del niño, para que la madre vea que el niño comió algo, y le pregunte...

Así sabrá que tal persona le dio un pan con mermelada a su hijo, y al revelarse para ella que hay alguien que ama a su hijo y se preocupa por él, aumentará el amor, la paz, la hermandad y el compañerismo dentro del pueblo de Israel...

Ahora nos toca hablar sobre el recato de Sara Imenu.

Esta cualidad, en ella, escapa a todo lo imaginable.

Sabemos, que cuando los Angeles hacen ver su cualidad, Sara ya no era una niña – estaba a punto de cumplir los noventa...

En su calidad de profetiza, era más grande que Abraham, y sabía quiénes eran estos tres “hombres” que llegaron a la tienda.

Ella sabía que uno de ellos venía a darles la noticia que tanto los alegraría (Bereshit 18,10): *regresaré aquí el próximo año, en este tiempo, y Sara, tu mujer, tendrá un hijo...* – así le dijo el Angel a Abraham.

La casa de Abraham y Sara, era un lugar en el que permanentemente se recibían invitados.

Sara tenía la posibilidad de entrar y salir en cualquier momento, para servir algún plato o bebida, y también en este caso, acercarse para escuchar lo que decían los Angeles.

Y a pesar de ser algo que hacía todos los días, en esta oportunidad no se acercó a los invitados, ellos no alcanzaron, siquiera, a ver su rostro.

Ella cuidó su recato y permaneció en la tienda. ¡Qué categoría tiene este recato y cuánto le cae en gracia a su esposo! Una mujer de noventa años se avergüenza y no asoma la nariz a la vista de todos...

Podemos ver que “de cien como a los veinte” (como diremos en la perashat Jaie Sara), a los cien era tan recatada y sentía la misma vergüenza como a los veinte años...

Y sabemos, que el “Pikuaj Nefesh” (peligro de vida) “empuja” al Shabat Kodesh.

El “**Or Hajaim**” **Hakadosh** nos explica que también, cuando el Shabat es tan querido para Hashem, como recitamos en la Tefila: “Jemdat Iamim Oto Karata” (lo llamaste el día más deseado).

Un regalo para el pueblo de Israel, un regalo de “compromiso”, como Hakadosh Baruj Hu le dice a Moshe (Shabat 10b y Betza 16a): “tengo un regalo guardado entre mis tesoros que se llama Shabat, y te pido que se lo entregues a Israel”.

De todas formas, siendo algo tanpreciado para Hashem – está dispuesto a renunciar al Shabat por el bien de la vida de un iehudi... porque la vida del iehudi es lo más querido a los “Ojos” de Hashem.

Frente a esto, la Guemara, en el tratado de Sanhedrin (hoja 75a), nos cuenta sobre un hombre que le “puso el ojo” a una mujer, hasta que contrajo una enfermedad peligrosa y estaba a punto de morir.

Los médicos dijeron que había una sola cura para su enfermedad – que dicha mujer se pare detrás de un cerco y hable con él... – como si fuera una llamada telefónica, ¿habría algo malo en eso?...

Pero los sabios fueron muy estrictos en su posición: “que muera, pero que la mujer no hable con él, ni siquiera detrás de un cerco”.

Vemos que los sabios, no alivianaron en el recato ni siquiera a cuenta de una vida.

Es preferible que el iehudi muera, antes de considerar que una hija de Israel sea considerada como “sin dueño”.

En cambio, Hakadosh Baruj Hu está dispuesto a renunciar a su “regalo” tanpreciado, llamado “Shabat”, para salvar la vida del iehudi, también cuando está dispuesto a resignar a la vida del iehudi para cuidar el recato y el honor de las hijas de Israel.

Lo que nos enseña sobre la gran importancia del recato a la vista de Hashem Itbaraj...

Cuando estuve en los Estados Unidos, varias veces fui invitado en los Shabatot, a la “Seudat Shelishit” en la casa de una familia.

La esposa cuidaba el recato en forma muy especial.

Ella preparaba todo antes de que llegaran los invitados, pero nunca servía ella misma la mesa, sino que enviaba a los niños para realizar las tareas necesarias – ella nunca se mostraba...

Le dije al dueño de casa, que era digno de decir sobre ella lo mismo que los Angeles dijeron a Abraham Avinu con respecto al recato de su esposa Sara Imenu:

¡Ella está en la tienda!

Cuando el hombre escuchó mis palabras, asintió con la cabeza y me dijo: yo le voy a contar quiénes fueron los padres de mi esposa.

Poco tiempo después de que su padre y su madre se comprometieron – la madre vivía en la ciudad de Tzanz – estalló la segunda guerra mundial.

Durante muchos años, mi suegro no supo nada sobre la suerte de su futura esposa.

Y, desde luego, mi suegra tampoco sabía nada, ni tenía noticias sobre el paradero de su prometido.

Terminada la guerra, mi suegro decidió viajar a Tzanz, para saber si su prometida seguía con vida.

Cuando llegó a la estación de tren, no sabía bien a dónde dirigirse.

Se le acercó una joven iehudia – no conocida – y le preguntó a quién había venido a buscar a la ciudad.

En esos tiempos, después de la guerra, muchos iehudim había perdido el contacto con sus familias.

La joven, que vio a un iehudi extraño que llegaba a la ciudad – una ciudad pequeña en la que todos se conocían – quiso ayudarlo a encontrar a su familia...

Mi suegro le contó – con inocencia – que viajó a Tzanz en busca de su prometida, diciéndole nombre y apellido...

La joven escuchó, y respondió con emoción: soy yo, ¡yo soy tu prometida!

Ya ancianos, subieron a la tierra de Israel y vivieron en la “ciudad de la Tora”, Bnei Brak.

Yo acostumbraba ver al hombre caminando, por cuestiones de salud, acompañado por sus nietos, casi todas las mañanas, a lo largo de la calle “Jazon Ish”.

Su rostro se parecía más al rostro de un Angel (en realidad no sabemos cómo será, pero se distinguía entre las demás personas). Brillaba, mostrando paz y tranquilidad.

Todo el que lo veía quedaba impresionado, y pensaba: con seguridad, se trata de un hombre muy honorable.

También la esposa se destacaba por la paz que irradiaba.

Antes de su fallecimiento, la esposa pidió a los nietos que la acompañaban que llamen a su esposo.

Cuando el esposo ya estaba frente a ella, pensó un instante, y le dijo: Yo agradezco al Creador que me dio el mérito de vivir contigo durante varias decenas de años...

Pero ahora, estoy obligada a separarme...

Vivimos en paz, vive en paz y cuídate mucho...

Recitó la bendición “Sheakol Nihiah Bidvaro”, tomó un poquito de agua, leyó el “Keriat Shema” y se separó de este mundo con la muerte de “Neshika” (beso), tal cual como Moshe Rabenu y Aharon Hacoheh...

Y yo quiero preguntarles: si no hubiera vivido así, ¿habría sido posible morir así? ¡Qué recato! ¡Qué agrado! ¡Qué tranquilidad!

El recato es la belleza verdadera, la virtud más grande que tenemos en este mundo... y que es propiedad de nuestro pueblo.

Arieh Shaag.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

RASHI 9 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 17:31 Shekia: 18:01

Fin de Shabat: 18:35 R”T: 19:12

TU HONOR Y MI HONOR

Cuando nosotros “ponemos en su lugar” nuestra obligación – la obligación de cada uno de nosotros – de cuidar el honor de nuestros hermanos, aparece una nueva obligación: traer las palabras de nuestros sabios, en el Midrash – cosas maravillosas – que nos enseñan que el Camino de Hashem Itbaraj, es – si puede decirse así – cuidar el honor de Israel.

Y así está escrito en el Midrash (Eja Raba 9): en el momento en que entraron los enemigos a Ierushalaim, entraron también con ellos los hombres de Amon y Moab...

Ingresaron al “Beit Kodshei Hakodashim” (al lugar más sagrado donde sólo podía entrar el Cohen Gadol en el Servicio de Iom Kipur) y encontraron allí

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

los dos Kerubines (las figuras con rostros de niños enfrentadas que estaban sobre el Altar). Los tomaron, los pusieron en una carroza donde podían exhibirse y mostrar a todo el mundo.

Los llevaron por las calles de Ierushalaim, proclamando: ¿alguien podría decir que este pueblo también profesa la idolatría? Miren lo que encontramos, lo que tenían oculto, y vean cuál es su servicio...

En ese momento, Hakadosh Baruj Hu juró, como está escrito (Tzefania 2,9): Moab será como Sedom y los hijos de Amon como Amora...

Podemos pensar un poco, dice el rab hagaon **Aharon Toisig** Shlita. Estamos hablando aquí sobre una de las épocas más difíciles del pueblo de Israel.

Los hijos de Israel estaban en un nivel espiritual muy bajo, la oscuridad amenazaba, gobernaba la “Furia” de Hashem, hasta decretar sobre ellos ese destierro tan fuerte y amargo. Por sus pecados fue destruida la Casa de Hashem, y los enemigos entraron y la profanaron.

Y vemos, que a pesar de todo el enojo, y hasta probar – de acuerdo a los castigos – que ese enojo es muy grande – Hakadosh Baruj Hu no deja de lado su amor por sus queridos hijos, no olvida que es el pueblo elegido, y cuando ve que los otros pueblos desprecian a Su Pueblo, faltan a su honor y echan por tierra su gran valor, cuando ve que salen y proclaman a toda voz, que se trata de un pueblo de mentiras y engaños – de inmediato se levanta y jura que esos pueblos, que avergüenzan a Su Pueblo, serán exterminados, dejarán de existir bajo los Cielos, hasta que no quede en pie uno solo de ellos...

Y ya nos ordenaron nuestros sabios, en el Talmud Ierushalmi (tratado de Pea 1,1), a comparar nuestras acciones (si fuera posible) con las acciones de Hakadosh Baruj Hu.

Y así como Hashem es Piadoso y Misericordioso, también nosotros debemos intentar adquirir dichas cualidades.

También estamos obligados a cuidar el honor de los hijos de Israel, que es el pueblo y la herencia de Hakadosh Baruj Hu.

¿Cómo lo hacemos?

Debemos cuidarnos y estar prevenidos, para no avergonzar, para no herir, *Jas Veshalom*, a ningún iehudi, no con el pensamiento, no con la palabra, no con las acciones...

Sino todo lo contrario, procurar aumentar en honores, valorizar a todas las personas, elevar la posición de cada uno y uno, en todos los asuntos y de todas las formas posibles.

Y cuando miramos en nuestro interior (no nos asustemos – sino todo lo contrario), encontramos que tenemos mucho trabajo... Siempre decimos: “amarás a tu prójimo como a ti mismo”, y ¿acaso honrando a toda persona no estamos haciendo esto?...

Con esto cumpliremos con la orden de nuestros sabios, de bendita memoria (Tana Dbei Eliahu 25): estamos obligados a decir: ¿cuándo nuestras acciones llegarán a ser como las acciones de nuestros padres, Abraham, Itzjak y Iaacov?, ya que Abraham Avinu seguía esta misma conducta: Abraham Avinu, *Alav Hashalom* cuidaba mucho el honor de Lot, hijo de su hermano, sabiendo con absoluta claridad que Lot no tenía la mejor de las conductas...

Escribió el “**Or Hajaim**” Hakadosh, al comienzo de la perasha pasada, Lej Leja (Bereshit 12,1), que Lot va con Abraham, y cuando Abraham Avinu sale de la casa de sus padres y de la tierra en que nació – como Hashem le ordenó – sabe (Abraham) que la Voluntad de Hashem era que no lleve consigo a nadie de la casa de sus padres – debía salir de la casa de sus padres y no llevar parte de la casa consigo – de todas formas, lo llevó a Lot para no avergonzarlo, por eso, no lo separa de él hasta que encuentra la forma de apartarlo sin hacerlo pasar vergüenza.

Y en efecto, cuando encuentra un motivo muy pequeño – las peleas entre los pastores – de inmediato le dice (Bereshit 13,9): por favor, sepárate de mí, si vas a la izquierda, iré a la derecha, y si vas a la derecha, yo iré a la izquierda.

Otra cosa sabía Abraham Avinu, y sin dudar, que mientras Lot estuviera con él – se estaba privando de una enorme elevación espiritual, ya que todo tiempo que Lot lo acompañaba – Abraham no se hacía merecedor de hablar con Hakadosh Baruj Hu, como está escrito en el Midrash, y también en las palabras de Rashi: “mira todo lo que hace el malvado Lot con el justo Abraham, que lo aparta de la Palabra (de Hashem)... Y cuando Lot se aparta – viene la Palabra sobre Abraham, como está escrito: y Hashem le dijo a Abram después de que Lot se separó de él”.

Con todo eso, no quiso deshonrarlo, y esperó que Lot haga algo incorrecto para separarse de él con argumentos valederos.

La enseñanza es muy bonita, y a la vez “terrible”: hasta qué punto estamos obligados a cuidar el honor de nuestros semejantes... y a cualquier precio...

Ya vemos la pérdida que se provocó a sí mismo Abraham Avinu: alejarse de la Palabra de Hashem, algo que difícilmente pueda entrar en nuestras cabezas, para tratar de comprenderlo...

Podemos agregar algo más sobre Abraham Avinu (con seguridad mucho más): dicen los comentaristas, que cuando está esperando los visitantes en la puerta de la tienda, está hablando con Hakadosh Baruj Hu.

Cuando Abraham ve que llegan los “visitantes” que Hashem le manda, que no eran – precisamente – personas honorables, como está escrito – Abraham le dice a Hashem: ¡espera, tengo que hacer algo importante!... ¿Hay algo más importante que hablar con Hashem?... Aparentemente sí...

Kevodam Shel Israel.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

17:31 Minja

Derasha a cargo del Rab Hakehila

18:35 Arvit (aproximadamente)

8:00 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

15:50 Shiurim y Avot Ubanim

16:50 Minja

18:45 Arvit Motzae Shabat (aproximadamente)

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 8

9:00 a 12:55 a cargo del Rab Hakehila

Minja: 12:55

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER 2

16:30 a 18:55 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:30 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Arvit 8: 18:55

19:15 a 20:00 Halajot a cargo del Rab Hakehila

20:00 a 21:00 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

Arvit 2: 21:00